

CAP. XV. Que Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, va continuando el Descubrimiento del Rio Paraguay.



LEGADOS al sobredicho Puerto, parecieron seis Indios Paraguaes, i preguntaron, si aquellos Christianos eran de los que otro tiempo havian andado por alli, i respondiendo que no, fue vno a hablar con Alvar Nuñez; i dixo, de parte de vn Indio principal de aquella Tierra, que deseaba ser su Amigo, i que tenia guardado todo lo que havia tomado a Juan de Aiolas, que serian hasta sesenta i seis cargas, que llevaban los Indios Gbances, que eran Planchas, Braçales, Coronas, Hachetas, i Vasijas pequeñas de Oro, i Plata: Alvar Nuñez le dixo, que certificase a su Señor, que le perdonaba lo pasado, i seria su Amigo; i con algunos rescates, que le dió, se fue, ofreciendo, que su Señor acudiria otro Dia. Pasados quatro Dias, que los Indios no acudían, la Lengua, que llevaba el Governador, le dixo: Que no aguardase, porque le engañaban, para entretanto retirarse, i ponerse en salvo, i que los siguiese, que los alcanzaria. Al cabo de ocho Dias, que navegaron, descubrieron el rastro de los Paraguaes, i hallaron la ribera del Paraguay mui arbolada de diversos Frutales, i de Cañafístolos, que comian Castellanos, e Indios: i habiendo dividido la Flota en dos partes, él se adelantó con la vna a la Tierra de los Guaxarapos, i por no alborotarlos con tanto rumor, dexó con la otra a Gonzalo de Mendoza, que le fuese siguiendo: llegado a la Tierra de los Guaxarapos, salieron algunos, i se trató con ellos de Paz, i se mandó tomar el altura en vn Rio, que va de la parte del Brasil, i desagua en el Paraguay, i se halló en diez i nueve Grados, i vn tercio. La Gente de esta Tierra, quando las Aguas de este Rio Paraguay están baxas, se acerca a la ribera, para goçar de las Pesquerias, i quando comiençan las crecientes, que son por Enero, se recogen la Tierra adentro, porque las Aguas crecen seis braças en alto, encima de las Barrancas, i se estienden, la Tier-

Hallase noticia de Juan de Aiolas.

Los Indios Paraguaes engañan a Alvar Nuñez.

Alvar Nuñez entra en el Rio Paraguay

Crece el Rio Paraguay, a ciertos tiempos del Año.

ra adentro, por los llanos, mas de cien leguas, i esto es cada Año, quando el Sol parte del otro Tropico, i viene al nuestro, que está sobre la boca del Rio del Oro, i los Naturales, quando llega el Agua encima de las Barrancas, tienen apercebidas sus Canoas, con fogones, i se van, con la creciente del Agua, adonde quieren, i alli guisan de comer quatro Meses, que dura la creciente, i saltan en las Tierras, que quedan descubiertas, i caçan las Salvaginas, que van huyendo del Agua, i en començando a menguar las Aguas, se buelven a las Barrancas del Rio, i queda grandísima cantidad de Pescado muerto, que causa mal olor.

Paraguay quato dura su creciente.

A esta Gente dexó Alvar Nuñez de Paz, i contenta, porque son Salvages, i Salteadores, como Hombres de Frontera. Yendo caminando por el Rio, llegaron a vna mui gran corriente, que pasa por entre vnas Peñas cortadas, i alli se tomaron grandísima cantidad de Pescados, que llaman Dorados, algunos de media arroba de peso, mui sabrosos, i gordos, i tan sanos, que bebido su caldo, sana qualquiera lepra, i farna. Y a veinte i cinco de Octubre llegaron a vna division, que hace el Rio, en tres braços, i el vno es vna gran Laguna, que llaman Rio Negro, i corre por la Tierra adentro, aca el Norte. Los otros braços, vn poco mas abaxo, se van a juntar, i mas adelante se halló la boca de vn Rio, que entra por la Tierra adentro, a la mano izquierda, a la parte del Poniente, adonde se pierde el remate del Rio Paraguay, a causa de otros Rios, i grandes Lagunas, que en esta parte están divididos, con tantas bocas, que aunque los Naturales andan siempre por ellos, con dificultad los conocen, i se pierden. Llamán a este Rio, por donde entró Alvar Nuñez, Yguatú, que quiere decir, Agua buena, i corre a la Laguna, i como hasta entonces havia ido

Pescado del Paraguay, que sana de lepra.

El Rio Paraguay i sus cosas

Agua arriba, entrados en esta Laguna, iban Agua abaxo.



CAP.

CAP. XVI. De lo que iba haciendo Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, en el Descubrimiento del Rio de la Plata, i sus Provincias, hasta el fin de este Año.



N la boca del Rio, por donde entró Alvar Nuñez, mandó poner muchas señales de Arboles cortados, i tres Cruces, para que los Navios, que le seguian, no errasen la entrada. A ocho Dias de navegacion, dieron en vnas Sierras, que están en medio del Rio, peladas, i bermejas, altas, i redondas, como Campana, adonde se entendió, que havia mucho Metal, i no se hizo cata, por no llevar recado, i porque generalmente iba la Gente enferma. Y caminando por el Rio arriba, entraron por otra boca de la misma Laguna, que tiene mas de legua i media de ancho, i salieron por otra boca de la misma Laguna, i fueron por vn braço de ella, junto a la Tierra firme, i desde alli se fueron a poner a la entrada de otra Laguna, adonde tienen su asiento, i Pueblos los Indios Xacocios, Xaqueles, i Chanefes, que recibieron al Governador de Paz, de que no placia mucho a su Gente, porque al Soldado, siempre es la Paz aborrecible; pero el Governador decia, que con los pacificos, i Amigos, eran respetados de las otras Naciones: porque si todos eran Enemigos, era imposible ir penetrando por aquellas Tierras, ni conservarlas, i que por tanto, convenia aprovecharse del astucia, no mostrando flaqueça. Y para pasar el Puerto de los Reies, era necesario, que los Vergantines aljasen, porque las Aguas havian baxado: pero Castellanos, e Indios los pasaron, sin descargarse, casi en hombros, tiro i medio de Arcabúz, que duró aquel baxio, i llegaron al Puerto de los Reies, adonde hallaron mucho numero de Gente natural, que estaba esperando, i recibieron al Governador con mucha alegría, el qual mandó, que luego se hiciese vna Iglesia, para decir Misa; i habiendo mandado poner vna gran Cruz, tomó posesion de aquella Tierra, i se

Nam eorum opes, & clementia non est fama. retinebitur in officio Provincias totas, que alioquin viderentur, a nobis desciscere, posset, & vna cum hoibus nostris, se commingendo, periculum ingen: nobis fassere. Scot. An. 1.

afentó el Campo, con particular cuidado, que los Castellanos, ni los Indios forasteros, no hiciesen daño a los Naturales. Adonde está el Puerto de los Reies, es Tierra fertil, i abundante de mantenimientos, de Maiz, Caça, i Pescaeria: los Indios son medianos de cuerpo, andan todos desnudos, traen grandes agujeros en las orejas. Desde esta Tierra, se halló idolatria en los Indios, porque adoran Idolos de Madera, i la Tierra adentro, se entendió, que los tenían de Oro, i Plata: i habiendolos predicado, quemaron los Idolos, aunque andaban medrosos del Demonio; pero despues, que se dixo la primera Misa, se alegraron, i sofegaron. Y habiendose el Governador Alvar Nuñez bien informado de lo que havia la Tierra a entro, para hacer su entrada, supo, que vna generacion de Indios, llamados Xaraies, a los quales, por Tierra de mal camino, se podía ir en cinco Dias, i por el Rio, en ocho, tenían Plata, i Oro, que havian de la Tierra adentro, i eran Labradores, i criadores de Gallinas de Castilla, Patos, i otras cosas. Y con esta relacion embió a Hector de Acuña, i a Antonio Correa, Interpretes, con diez, o doce Indios de la Tierra, i los mando, que hablasen al Principal de los Xaraies, i diesen a entender el amistad, que con él queria tener, i diólos muchos rescates, que le diesen; i los ordenó, que se informasen bien de las particularidades de la Tierra.

Idolatria se halló en los Indios de la Comarca del Puerto de los Reies.

Xaraies, Indios de las Provincias del Rio de la Plata.

Elego el siguiente Dia el Capitan Gonzalo de Mendoza, con la otra parte de la Armada, que seguia; i dixo, que los Indios Guaxarapos, contra la fee del amistad, con ellos contrada, sin causa alguna acometieron el Vergantini; de que era Capitan Agustin de Campos, i mataron cinco Castellanos, i se ahogó Juan de Bolaños, por salvarse: i estos Indios luego acudieron a los de la Provincia de los Reies, a persuadirlos, que no guardasen amistad a los Christianos, porque no eran valientes, i tenían las Cabeças tiernas, i facilmente los podrian matar. Dende a ocho Dias que partieron, Hector de Acuña, i Antonio Correa, bolveron, diciéndo, que havian caminado por Tierras anegadizas, pasando hambre, i sed, hasta que cerca de las Tierras de los Xaraies, se encontraron con treinta Indios, que alegremente los recibieron; i dixerón, que su Principal havia sabido su ida, i los llevaba de comer, i que fuera de los Pueblos hallaron mas de quinientos Indios mui

Los Indios Guaxarapos rompieron la fee dada.

mui galanes, que los salieron à recibir, i al Señor ballaron sentado en vna red de Algodon, rodeado de mas de trecientos Indios en pie, el qual (mediante vn Interprete de la Lengua de los Guaranies) les dixo, que fuesen bien llegados, i que deseaba ver al Capitan de los Christianos, i ser su Amigo, porque tenia buenas nuevas de el: i habiendo ellos hecho su Embaxada, respondió, que bolgaba del amistad de los Christianos, i la conservaria, con todas las buenas obras, que los pudiese hacer, i que de la Tierra adentro no sabia nada, porque toda era anegadiza con las crecientes del Rio: pero que aquel Indio Interprete, havia entrado por la Tierra, à que se le llevasen, que el daria rason de lo que havia visto; i con esto se bolvieron.

CAP. XVII. De lo demás, que pasó en el Rio de la Plata, hasta el fin de este Año.

Los Indios Xaraies, es Gente de buena disposicion, siembran Maiz, i otras cosas, horadanse los labios, ellos labran, i siembran, i las Mugeres lo cogen, i acarrear, i son grandes hileras de Algodon. Con esta relacion, i la que dió el Indio, que embió el Señor de los Xaraies, Alvar Nuñez determinò (con el parecer de los Religiosos, i Principales) de hacer su Jornada, i apercebido para ello trecientos Soldados, Arcabuceros, i Ballesteros, i dexò en guarda de los Vergantines cien Soldados, i docientos Indios, i por Capitan à Juan Romero. Cinco Dias caminò Alvar Nuñez con su Gente, abriendo siempre camino à braços, con mucho trabajo, por los Bosques, Arboledas, i maleça de la Tierra, hasta vn Rio de Agua clara, pero caliente, adonde començò à defatinar la Guia, diciendo, que havia tantos Dias, que por alli no havia pasado, i que estaba el camino tan cerrado de Monte, que lo desconocia: pero llegaron luego diez, ò doce Indios, que dixerón, que ellos se haviam quedado à vivir en aquella Tierra, desde el tiempo de las Guerras pasadas, i que de lo de adelante, no sabian nada: pero que en vna Casa, alli cerca, havia vn Indio, que lo sabia; el qual, traído ante el Governador, dixo, que havia diez i seis

Alvar Nuñez entrò en la Tierra.

Guia de Alvar Nuñez defatino.



Jornadas, hasta las Tierras pobladas, que buscaban: pero que los caminos estaban mas espesos, i cerrados, de los que hasta alli haviam llevado, por las muchas maleças que havia, i que de buena gana, aunque corriendo riesgo, porque le matarian los Indios de aquella Tierra, iria guiando el Exercito, porque sabia el camino.

El Governador llamò à los Religiosos, Capitanes, i Oficiales Reales, i referido lo que el Indio decia, respondieron: Que atento, que por mucho que se cortaba, i trabajaba en abrir el camino, no se descubria cada Dia mas de vn tiro de Ballesta, i que faltaba el Bastimento, por el poco recado que en ello se puso, à causa de haver certificado la primera Guia, que al quinto Dia ballarian Bastimentos en abundancia; i que aunque el Indio decia, que eran diez i seis Jornadas las que se haviam de andar, podrian ser mas: que por tanto, eran de parecer, que se bolviesen al Puerto de los Reies, adonde se podria tomar acuerdo de lo que se havia de hacer, i proveerse de Bastimentos, i que si necesario era, se lo requieran. El Governador, aunque dixo muchas razones en contrario de estas, por complacer à la Gente, que lo deseaba, i porque no se le defacatafen, pues siempre es bueno conservar la reputacion, i vna pequeña Centella fuele levantar gran fuego, determinò de dár la buelta, i embió desde alli al Capitan Francisco de Ribera, con seis Castellanos, i algunos Indios, i la Guia, que sabia el camino, para que le descubriese, hasta llegar à Tapua, que era el principio de la Tierra poblada, que buscaban.

Buelto el Governador con su Gente al Puerto de los Reies, le certificò el Capitan Juan Romero, que los Indios de la Tierra, confederados con los Guaxarapos, trataban de matarlos, i tomar los Baxeles, i que à no llevaban Bastimentos, ni hacian el amistad que solian. El Governador, viniendo à el algunos Principales de la Tierra, los amonestò, que guardasen la fee dada, i los seria buen Amigo; donde no, que los haria la Guerra: i aunque hubo pareceres, que los hiciese ahorcar, para escarmiento de otros; el Governador dixo, que aunque aquellos faltaban à la palabra, i à la fee, el no queria saltar à la suia: i ellos prometieron de ser fieles, i que se apartarian de la confederacion de los Guaxarapos, i dandolos bonetes, i otras cosas, se fueron contentos.

El Governador, viendo que entre Indios, i Castellanos tenia alli mas de tres

Alvar Nuñez halla vn Indio, q se ofrece de guiarle.

Dux nihil spernera daber, nã sape à ro la visima, maxima pendet m mta. Sc. 148. An. 2. Alvar Nuñez acue da de ret rarse, ides xar el descubrimie to comen çado.

Legatorum apud omnes, seriã hostes inviolari esse debet. Sc. An. 1.

tres mil Hombres, i que faltaba la Virtualia, porque no havia para mas de doce dias, mandò llamar à los Principales de la Tierra, i les pidió Bastimento, los quales dixerón, que no lo tenian; pero que à nueve Leguas de alli lo darian por Rescates los Indios Arrianicocios, que tenian mucho. Y habiendo los Clerigos, Religiosos, i Capitanes Reales, i los Oficiales dado parecer, que por escusar la muerte de tanta Gente, se debia entrar à buscar Virtualia; i que quando no la quisiesen dár por Rescates, se podia tomar por fuerza; i sobre ello, si necesario fuese, hacer la Guerra. El Governador embió al Capitan Gonçalo de Menoça con ciento i veinte Castellanos, i sesenta Indios Flecheros, à buscar Bastimento, con mui precisa orden, de no hacer à nadie injuria, si no fuese no lo pudiendo escusar; porque esto era mui conforme à la voluntad de el Rei: i por el Rio arriba embió al Capitan Francisco de Ribera à los Pue-

Gonçalo de Menoça va à buscar Bastimentos.

bles de los Xaraies, para el mismo efecto, i con la misma orden. Gonçalo de Menoça hiço saber al Governador, que los Arrianicocios estaban de Guerra, i que no solamente negaban la Virtualia, pero que con grandes braverias amenaçaban; i que no habiendo querido dár oidos à nada de lo que los embió à decir, recibieron tanto espanto, por solos dos Indios, que vieron derribar con Arcabuces, que se fueron à los Montes, sin querer entender vna palabra, aunque se hiço mucha diligencia, para que entendiesen que se queria la Paz con ellos, i que entrando en sus Casas, hallò mucho Bastimento; i que de nuevo los embió à rogar, que bolviesen à sus Casas, porque los queria por Amigos; i haviam respondido, que no querian, i que haviam embiado à llamar à los Guaxarapos, i Guatos, para que los fuesen à dár ajuda. Y esto pasó en el Rio de la Plata, hasta en fin de este Año.

Francisco de Ribera va à los Pueblos de los Xaraies.

Fin del Libro Sexto.

